

NOVENA EN HONOR DEL



DIVINO NIÑO DE LA CRUZ

ORIGINAL DE LA DEVOCION AL

DIVINO NIÑO DE LA CRUZ DEL PICHINCHA

En el año de 1628, siendo Abadesa del Monasterio de la Inmaculada Concepción de Quito la Sierva de Dios, Madre Mariana Francisca de Jesús Torres y Berriochoa, y hallándose en su habitual oración de la medianoche, en el coro Alto, le fue dado ver un gran movimiento de agitación en toda la Colonia, pues trataban de conquistar la anhelada Independencia del dominio español.

Llena de angustia, la Madre Mariana Francisca, buscó refugio en Nuestra Señora del Buen Suceso pidiéndole que, para aquella hora, se cumpla con la voluntad Divina en cuanto se refiere al gobierno de este pueblo.

En el arrebató de su éxtasis vio cómo el Divino Niño que pendía de los brazos de la Madre del Buen Suceso, se desprendió de ellos y llevado por los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, fue transportado a la cima del Pichincha, su Aspecto revelaba unos doce o quince Años de edad, con un semblante de dulce Majestad. En el sitio donde le dejaron los Arcángeles, debía librarse la batalla definitiva de la Independencia de la nueva República del Ecuador, que un día sería consagrada a su Divino Corazón.

Arrodillado en el duro suelo, el Niño Jesús oró a su Eterno Padre. Al terminar se levantó, mientras el gran Pichincha se cubría de una claridad extraordinaria. El Divino Niño se encontró frente a una Cruz de madera, lisa y tacha, con la inscripción INRI, vestido con una túnica blanca salpicada de estrellas, una estola y un manto rosado; una corona de espinas en su frente, tres potencias en su cabeza y una Hostia grande tras la nuca.

Extendió sus brazos y quedó crucificado, sin que aparecieran clavos ni en las manos ni en los pies que los tenía fijos en el suelo. Desde allí miraba a toda la República y repetía: "No puedo hacer más por ti para mostrarte mi amor".

Pasados unos pocos años de esta visión, la Madre Mariana Francisca mandó a trabajar una imagen que reprodujera lo visto; y, con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica, en la persona de Mons. Fray Pedro de Oviedo, Obispo de Quito, la pasó a la veneración de los fieles, con el nombre del NIÑO DE LA CRUZ DEL PICHINCHA; con la inscripción "No pude hacer más por ti, para mostrarte mi amor". Tal como se conserva hasta hoy en la Iglesia de este Monasterio.

#### DÍA PRIMERO

*Por la señal de la Santa Cruz ...*

#### **ACTO DE CONTRICION PARA TODOS LOS DIAS**

Señor detesto todos mis pecados, que me hacen indigno de recibirte en mi corazón; me pesa haberte ofendido, por ser Quien eres, ¡Oh Bondad infinita! y propongo, con tu gracia, no cometerlos más en adelante, hacer penitencia de ellos y evitar todo peligro de ofenderte. Amén.

#### **ORACION PARA TODOS LOS DIAS.**

¡Oh dulcísimo Redentor! que para reconciliarnos con Dios, bajaste del cielo, te hiciste hombre, viviste como nosotros, te entregaste por nosotros a la muerte y finalmente nos mereciste la felicidad eterna; te rogamos, Señor y Dios nuestro, que pues eres el Camino para ir a Dios, la Verdad para conocerla, y la Vida para amarlo, nos concedas conseguir ese supremo fin de nuestra existencia en la tierra, para gozarlo en la gloria por los siglos de los siglos. Así sea.

#### **CONSIDERACION PARA EL DIA PRIMERO**

Contempla al Niño Dios, extendidos sus brazos

en la Cruz, mostrando sus cinco llagas y en su cabeza la corona de espinas. De sus labios brota una sublime queja: "Hijo mío, todo esto sufrí Yo por tu amor" ¿Qué haces tú por Mí?. Esfuérate alma, por corresponder a su amor. No sigas el sendero del pecado, guarda tus sentidos, refrena la imaginación, sé caritativo con todos y perdona de corazón ... ¡Hazlo todo por su amor!.

#### **PETICION PARA EL DÍA PRIMERO**

Rezar un padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, suplicando la conversión de los pecadores.

#### **DIA SEGUNDO**

#### **CONSIDERACION**

Contempla al Divino Niño de la Cruz, que desde la cuna de Belén se presentó como Salvador y Redentor del género humano. ¡Oh alma!, esfuérate por participar de los preciosos frutos que nos mereció Jesús en el ara del Calvario y que nos brinda cada día en el Santo Sacrificio de la Misa. Acude a sus Sacramentos y bebe de la fuente inagotable de su misericordia.

#### **PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, pidiendo por la santificación y perseverancia de los Sacerdotes.

#### **DIA TERCERO**

#### **CONSIDERACION**

Contempla al Divino Niño de la Cruz que es el Maestro de la eterna Sabiduría, del amor y la humildad. ¡Oh alma! atiende a las divinas mociones para transformar y elevar tu vida mediante una sumisión gozosa al Divino Beneplácito, con la confianza en Dios y el conocimiento de la propia miseria; a fin de que cada instante de tu existencia se una a la suprema inmolación de Jesús en el Calvario.

#### **PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, pidiendo por el incremento de vocaciones a la Vida Consagrada.

#### DIA CUARTO

##### **CONSIDERACION**

Contempla al Divino Niño de la Cruz en el misterio de su Santísima Pasión como el Abogado que intercede continuamente ante el Padre Celestial por todos nosotros, sus hermanos.

Sus llagas claman misericordia y caridad y cuando abre su amoroso Corazón, derrama una lluvia magnífica de bendiciones en cada alma. Aprovechate de tan grande y sin par beneficio para alcanzar al final el cielo prometido.

##### **PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, suplicando la santificación de los hogares.

#### DIA QUINTO

##### **CONSIDERACION**

Mira al tierno Niño crucificado por tu amor, Aquel que desde su infancia se deleitaba con el misterio de la Cruz y es el Cordero de Dios que en ella se inmola. Pídele unirte en su Cruz para

luchar con ardor contra los tenaces enemigos del alma y vencerlos con la fuerza del Divino Espíritu.

Solamente así la Cruz será símbolo de victoria con el triunfo definitivo del bien sobre el mal y el gozo por toda la eternidad.

##### **PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, pidiendo por sus méritos que conceda la fortaleza a todos los enfermos.

#### DIA SEXTO

##### **CONSIDERACION**

¡Oh Divino Infante! que te complaces en las almas vírgenes y que nos has dicho: "Dejad que los niños venga a Mi" ... introdúcenos en tu Corazón Amoroso y concédenos practicar las virtudes que más te agradan. Acrecienta nuestra pureza y caridad y sobre todo el amor a Ti y a tu Madre Santísima, que es también nuestra, como prenda de predestinación y de felicidad sempiterna.

**PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, suplicando por intercesión de María Santísima el postrer auxilio para los agonizantes.

**DIA SEPTIMO**

**CONSIDERACION**

Acércate a Jesús Niño Crucificado, que desde la más tierna edad, manifestó día a día los insondables tesoros de gracia y sabiduría. Pídele que cautive tu alma con los encantos propios de la más pura niñez, de la amable adolescencia y de la casta juventud, a fin de que tu belleza interior se conserve intacta en medio del fragor del mundo.

**PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, pedir por la pureza de todas las almas.

**DIA OCTAVO**

**CONSIDERACION**

¡Oh admirable Niño de la Cruz! que te presentas revestido de la insignia sacerdotal de la sagrada estola, para significar que eres Sacerdote y Víctima al mismo tiempo y que perpetúas tu misterio de Amor en la Sagrada Eucaristía; infúndenos tu espíritu de donación, caridad e inmolación, sobre todo en las almas a Ti consagradas, a fin de unirnos continuamente al sacrificio de la redención en reparación de los pecados de todo el mundo.

**PETICION**

Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, pidiendo por la extensión del reino de Dios en las almas.

**DIA NOVENO**

**CONSIDERACION**

Contempla a Jesús, Dios y Hombre verdadero,

**Sagrario que se ofrece en el altar de oro de la reconciliación humana.**

**Que dicha ¡Oh Dios de Amor! verte, sentirte, recibirte en tu adorable Sacramento. Oh Jesús, ven a mí con el raudal de tus grandezas, con tu sangre , con tu Cruz, y úneme a tu Corazón, de tal manera que pueda exclamar con el Apóstol: ¿ Quién podrá apartarme del amor de Cristo?"**

**PETICION**

**Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria venerando cada una de las cinco llagas del Señor, rogando por la paz del mundo y día de prosperidad para nuestra nación.**

---

**Monasterio de la Inmaculada Concepción  
Quito - Ecuador**

**(Reimpreso con licencia eclesiástica)**